



31 de octubre de 2013

Estimado Sr. Boehner, Presidente de la Cámara de Representantes y Miembros del Congreso:

Las Hermanas de la Misericordia de las Américas, quienes están en solidaridad con inmigrantes que buscan plenitud de vida, les suplicamos que tomen medidas inmediatas para aprobar en la Cámara de Representantes una reforma migratoria humana y justa. Creemos que una verdadera reforma debe incluir estos principios siguientes:

- **Crear un proceso para inmigrantes indocumentados con el fin de que obtengan estado legal y eventualmente la ciudadanía**
- **Mantener la unidad familiar como una prioridad**
- **Restaurar las protecciones del proceso debido y reformar las políticas de detención**
- **Proteger a trabajadores y proporcionar canales eficientes de entrada para nuevos trabajadores migrantes**

Aunque nos sentimos alentadas por la legislación de reforma migratoria bipartidista en el Senado, nos perturba la falta de atención que ha recibido en la Cámara de Representantes. Por otra parte, nos inquieta que los proyectos de ley graduales corrientes desatiendan el lograr nuestras prioridades fundamentales. Nos sentimos obligadas a subrayar cuán importantes son un camino a la ciudadanía y la reunificación familiar para las Hermanas de la Misericordia y para las comunidades a las que servimos. Como religiosas, atesoramos la dignidad humana de todas las personas. Sabemos cómo los inmigrantes indocumentados a menudo se ven privados de la integridad personal, viven con miedo y sufren muchas penurias. La continuación de estas desigualdades sociales es de gran preocupación para nosotras y una violación de los valores sobre los que se fundó este país. **Es por eso que estamos firmes en que cualquier reforma de inmigración debe incluir un camino a la ciudadanía, para que nadie en nuestro país esté obligado a seguir viviendo en las sombras de la sociedad o por siempre relegado a un estado de residente permanente legal.**

Nuestro compromiso a la reforma de inmigración proviene de nuestros 182 años de ministerio hacia y con inmigrantes en escuelas, hospitales, parroquias y centros de servicios sociales. A través de nuestro servicio directo, hemos visto el impacto de muchas familias destrozadas por nuestro fallido sistema de inmigración. Nuestra fe católica defiende el valor de la estructura familiar para el bien de las personas y sus comunidades. **Cada día que no se aprueba la legislación, cientos de familias son forzosamente separadas por la deportación. Hay una necesidad urgente de abordar la reforma migratoria porque la falta de acción actual está arrebatando a los padres y otros familiares de las vidas de los niños.**

Las Hermanas de la Misericordia entienden que la eventual reforma incluirá la vigilancia en la frontera y en el interior; sin embargo, los esfuerzos para apaciguar a los miembros más extremistas del Congreso no pueden ser parte de una legislación final. **Tales políticas propuestas como la Ley SAFE (HR 2278) dañarían a nuestras comunidades mediante el aumento de la discriminación racial, distrayendo a la policía de enfocarse en las amenazas criminales verdaderas y fomentando la desconfianza en la policía.** Por otra parte, la Ley SAFE penalizaría a grupos religiosos y organizaciones humanitarias que se niegan a darle la espalda a cualquier persona necesitada, incluso a inmigrantes indocumentados.

Les recordamos que la votación muestra que la inmensa mayoría del público estadounidense apoya la reforma migratoria positiva con un camino obtenido hacia la ciudadanía. Vamos a seguir orando para que la Cámara de Representantes encuentre la fortaleza moral con el fin de aprobar leyes que reflejen la voluntad del pueblo estadounidense.

Atentamente,

*Patricia McDermott, RSM*

Patricia McDermott, RSM  
Presidenta de las Hermanas de la Misericordia de las Américas